LA BATALLA

Semanario de Ideas y Critica

(PORTE PAGADO)

Año VI—Núm. 157

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere además: su consecuencia con la idea misma.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: R. Negro 1180 MONTEVIDEO, MAYO 28 DE 1920 APARECE LOS VIERNES ADMINISTRADOR: PLÁCIDO A. RODRÍGUEZ

QUIENES LIBERTARON A PRIETO

Lo acontecido desde la cuasi condena a la libertad de José Prieto merece la atención del proletariado, integrantes del cual vénse a menudo envueltos en trabas policiales tan burdas como aquella que retuvo doce meses en una celda al obrero nombrado.

Con esa pesadez característica del herrumbroso y nunca bien ajustado armatoste de hierro que es la Justicia burguesa, el expediente del proceso, anda que anda, fué adquiriendo volumen, acumulados con paciente, siniestra habilidad las «pruebas» policíacas, suministradas invariablemente por esos «testigos de oficio» que pasan su vida, mitad en en el cuartel, mitad en la taberna, explotadores de alguna infeliz prostituta a la vez, y que, para conservar relaciones convenientes..., brindan a su amigo el comisario la coima de un billete de banco o la de una declaración del tenor de la que aquél necesite, en un momento dado, para «hundir» en la cárcel a algun pobre trabajador, principalmente si es de esos de duro absoluto de su conciencia, ni no equivalen un voto, si, en una palabra, y valga la jerga de la gentuza de casco, pito y machete, no es un obrero «revoltoso».

La acusación constituía una pieza jurídica formidable. La Policía, encontrado que hubo una víctima propiciatoria que con su libertad pagase la muerte del «Mayor» Bidondo, hizo cuestión de honor —de honor policial...— de que aquél «fuese» el matador de dicho destacado elemento de la institución. Necesitaba un hombre para presentarlo a la Sociedad «ofendida» como culpable del crimen, y, una vez elegido, ducha como es esos tiros, supo encontrarlo en una red de la que no hubiera escapado ni factores externos no lo determinan. Obrero tosco, de expresión rústica, la antítesis del leguleyo, del hombre «tigre» en esa inmoble tarea de hacer de un inocente «culpable» y de un culpable un inocente, Prieto era... conformó a los jueces y fiscales cuando éstos tuvieronle frente a sí, respondiendo a un interrogatorio hecho quizás con palabras cuyo significado real posiblemente ni conocíera..

Funcionarios a quienes la ley obliga a resolver sobre la declaración escuetas; que han de ajustar sus fallos «de acuerdo con lo expuesto a fojas tantos»; que no hacen distingos—riéndo con la ciencia que «es la psicología entre la frase tal dicha por un hombre a todas sus pulgas y la misma frase dicha por un hombre a todas veras noble; funcionarios que, digámoslo sin embages, temen ir con tra la corriente interesada que la institución policial da a los asuntos que a su competencia somete, no es de extrañar que en este caso, como en tantos otros análogos, hayan incurrido en flagrantes injusticias.

¿Que aquí la injusticia no llegó a consumarse ampliamente? Cierto; mas es innegable que a ello se hubiera llegado—pese a las seguridades en contra de la defensa—si al juez dictaminante no se le llama al orden y a la razón en virtud de una protesta de índole no conocida aún en Montevideo.

Cuando, en ocasión de la anunciada vista del juicio en público, varios centenares de hombres trabajadores hicieron nada pacífica irrupción en la casa donde la ceremonia hubo de celebrarse, supusimos—todo el mundo lo supuso—que la decisión postergando aquélla la había provocado la presunción, lógica presunción, de que un fallo condenatorio—que era el más probable, el seguro—hubiera dado origen a un escándalo sin precedentes y a una agitación popular de alcances sólo presumibles... Postergase por vez segunda la vista del juicio en público. ¿Causas? La duda invadió los espíritus, pues esta vez, para postergar aquélla, ni se dejó llegar el día y hora prefijados.

Pero la duda desvanecióse por completo, transcurridos algunos días, ante a actitud asombrosa del fiscal acusador, que después de pedir nueve años de encarcelamiento para Prieto, pordena su inmediata libertad!

Y quedó en descubierto que se pretendía hacer de un inocente un culpable; y quedó en descubierto la informalidad y la ligereza con que suelen proceder los administradores de la justicia burguesa; y quedó al descubierto el valor preclaro de las insidiosas acusaciones policiales cuando frente a ellas muéstrase resuelto y digno el poder de las organizaciones gremiales y de los centros de hombres libres, de cuyo seno partió la línea de no permanecer inactivos, de accionar a tiempo, de infundir temor en el alma de quienes posiblemente no los conocieron hasta entonces...

A Prieto, pues, han sido sus compañeros los obreros quienes le dieron la libertad, ese pobre libertad de que gozamos pero de la que se le tuviera injustamente privado durante un año.

Y puede que en lo sucesivo, cuando de acusaciones policiales se trate, los jueces se muestren menos prestos a pedir años y años de prisión aun para aquellos hombres, bien elegidos por la Policía en su afán de «crear» culpables, que sean la antítesis del leguleyo...

A propósito de un proyecto de Vaz Ferreira

Tenemos a Vaz Ferrira, como pensador, como filósofo, el más sincero respecto. Su reciente conferencia sobre un proyecto suyo de hace veinte años ha provocado diversos comentarios. En ese proyecto prestigia, en primer término, el mejoramiento de las condiciones higiénicas de los edificios escolares, transportándolos fuera de la ciudad. «Algo así como nuestro Prado», segun sus palabras. Luego al analizar las dificultades económicas que a ésto obstarían agregó que le repugnaban los números cuando de estas cuestiones sociales se trata.

Recordamos cierta ocasión en que Vaz Ferreira leyera una página magistral que, escrita en una literatura metafórica, encerraba las más bellas ideas. Al final, sus oyentes quedamos en silencio, tocada nuestra sensibilidad artística en una amplitud espiritual intensa, fecunda, abarcativa. Era a propósito de Barrett. Luego de un momento, Vaz Ferreira, diciendo que era hasta cruel romper aquella emoción tan intensamente agradable, entró en el análisis, y, borrando bellezas aparentes, coloraciones fugaces, pareció que nos conducía a la extinción de toda la grandeza que alcanzaban aquellas metáforas. No fué así. El Maestro, lo que hizo fué extraer, nítida, inconfundible, la idea suprema, la verdad mayor.

—

El proyecto de Vaz Ferreira impresiona como la concepción exacta acerca de un cambio y mejoramiento en la enseñanza escolar. Pero, si dejando paso a la emoción primera, y, parodiando a su autor en el análisis hondo, entramos al asunto esa emoción se altera, dejando libre la idea suprema, en pugna irreconciliable con la realidad presente, que imposibilita la realización práctica de la idea. La cuestión de números se antepone al sentimiento idealista, pero de manera más fuerte y más rúda que aquella en que la expone Vaz Ferreira. Con que el Estado se encargue de los gastos de locomoción para que los niños puedan asistir a colegios en parajes distantes, entre prados, no se resuelve nada. Queda ahí la miseria del hogar. Queda ahí, terrible y fatal, la miseria que a la edad de diez años arrancará al niño del colegio, para llevarlo a la fábrica, a la calle o a cualquier parte donde le exploten y donde explote todo lo que le cuela. Queda ahí la vida que le espera, vida de lobos en un régimen de bárbaros, donde el hombre ha de consagrárse a devorar al hombre para poder vivir.

Transformado en hombre, no puede rehacer la educación iniciada en la infancia. Aun con voluntad; aun con una condición intuitiva poderosa, no podrá ser más, a lo sumo, que un ilustrado: pero no un hombre bueno, con la bondad que trabaje, la impregnación, a no ser que empezaran a nacer niños que cuando hombres tuvieran el alma de Tolstoy. Los que salvan del pueblo, los que traba jamos, muy bien comprendemos, después de la diaria y excesiva jornada, que no nos queda fuerzas tampoco para trabajar por educarnos. ¿No pien sa Vaz Ferreira que, tal como hoy se practica, el trabajo atrofia y anula todo lo que de bueno y bello tiene el ser humano? Ese objetivo absolutismo de esta conclusión con las excepciones, con los seres de voluntad excepcional que tienen el privilegio de superarse a todas las dificultades. ¿Sería admisible esa objección?

—

Hace veinte años, un proyecto como el que comentamos podía ser... No se había conquistado la libertad económica en Rusia; Italia no había entrado en el período inicial de la Revolución, y toda Europa no vivía; ésta convulsión enorme que no terminará sino cuando termine el período social. El pensamiento profundo, la alta condición de pensador analítico de Vaz Ferreira no le permiten percibir una realidad muy distinta a la que hace cuatro lustros le indujo a presentar su proyecto?... No comprende la inminente y definitiva caída de los Estados, el fin del capitalismo y la total transformación del régimen presente?..

—

Extremos esta conclusión: en el *régimen presente es imposible educar*.. Y agregamos: Insistir en hacerlo es perder energías, más aún: dificultar la acción trascendente y fundamental que nos lleve a la Revolución, dando la libertad económica de los pueblos, punto de partida, cimiento, único e imprescindible para la realización de la obra educativa.

—

Sí... Es cierto... Quizá sea mucha la audacia y bastante el atrevimiento... A vos, señor respetuoso y serbil, que tes parece un desplante exhibicionista «una irrespetuosidad condenable esta contradicción a los conceptos de un Vaz Ferreira?...

Fernando Robaina.

Vida Anarquista

Vamos a hablar de un tema importantísimo: la actitud de los anarquistas ante la Revolución Rusa.

Aunque trillado, el asunto requiere una consideración serena y acaso repetir el concepto otras ocasiones expuesto. ¿Qué ha sido, qué es, que significa para nosotros esa Revolución? En su inicio la consideramos un ejemplo eficaz, debiendo el tiempo que el curso más lógico en que podía continuar su vida el de epilogar en la emancipación del proletariado, como su primera etapa fundamental. Y nos parece que así ha sido. Hoy es y significa, a nuestro entender, la Revolución Rusa, el acontecimiento de mayor trascendencia social que, estableciendo la igualdad económica, sigue un nuevo curso, no muy esclarecido acaso por las circunstancias exteriores, que obligan a dedicarle los mayores y mas serias actividades. Ese nuevo curso a que nos referimos es el de la lucha por el establecimiento de la norma a seguirse, o sea la organización del nuevo orden de vida, que es cuando debía producirse el choque entre socialistas y anarquistas que, habiendo cooperado al derrumbamiento del capitalismo, luego, al iniciar una reconstrucción definitiva, fatalmente han de distanciarse por los principios ideológicos que los separan. En tal situación las cosas, no está demás decir, o repetir, que nosotros, como todos los anarquistas, estamos con los compañeros que en Rusia trabajan por la realización mayor de nuestros postulados!

Estamos viendo a Malatesta en Rusia, que en una entrevista y dicta reta se dirige a los socialistas en nombre de la Revolución. ¿Podríamos creer nosotros que Malatesta pierase que en ese momento con fusión en que se pronuncia la batalla de la burguesía y a implantarse o a vivirse la vida anarquista? Interpretemos la actitud de Malatesta como la de quien hasta encontrar que las fuerzas propias no fin de alcanzar el vigor preciso para la derrota del adversario. Luego, ahí toca a los anarquistas la consagración a la obra trascendental de fijar en la Revolución a los más amplios y perfectos finalismos! No sabemos si es la verdadera la interpretación que damos a la presente actitud de Malatesta; pero, si así fuera, nos vendría a ser también nuestro pensamiento al respecto: pensamiento que nos impulsó desde un comienzo, cuando inicíamos, siendo los únicos, aquella tarea propaganda en pro de la Revolución Rusa, viendo en ella, no la implantación de los conceptos anárquicos, sino el camino obligado de la lucha hacia esos principios grandiosos.

Hoy Rusia continua siendo un ejemplo, no un padrón, no un modelo de que tomemos copia, para ajustarla a toda lucha, pues la Revolución Social, aunque en principios sea igual en todos lados, no lo es así en los finalismos inmediatos, que pueden obtenerse según las circunstancias en que se encuentre cada pueblo y que dependen, en primer término, de la inteligencia y el poder que puedan ejercer las fuerzas anarquistas actuantes. Y desligadas así las cosas, volvemos a insistir en llamar la actividad de los compañeros exclusivamente hacia la Revolución, sin distracción ni actuaciones subalternas, que resultan perjudiciales y funestas en los momentos actuales.

Batllistas, socialistas y cataplasmas

Ardua es la lucha para terminar con esa indolencia que caracteriza todo movimiento, toda obra que quiere iniciarse en este ambiente achatado. Admirables son los espíritus persistentes que con abnegación sistemática sostienen los principios verdaderos y se empeñan en que plantean la lucha en el plano de las revoluciones definitivas y eficaces. A ellos se debe cuanto se viene realizando de bueno. A ellos se debe el que se salve el campo sembrado de cataplasmas retrógradas y perniciosas tendencias. Son ellos lo único sano, en quienes el optimismo genero se fundamenta la esperanza de ver pronto este pueblo convertido en legión aguerrida que, surgiendo firme contra el capitalismo, lo desaloje para siempre de sus sitiales.

¿Cuál es el obstáculo mayor que dificulta el curso de esta acción salvadora?

Ahí están, aparentemente en divergencia, pero en realidad no difieren. Son los batllistas, son los socialistas y son las cataplasmas, ya se llamen filósofos, ya se llamen simples moderados. Ahí están realizando la defensa del conservatorismo, a la vez que aparecen combatiéndolo. Batllistas y socialistas rivalizan proyectando, inventando leyes de efecto, y los cataplasmas les secundan, ya invocando los mismos y sagrados ideales nuestros, escudándose en la Anarquía, para atacarla con una interpretación falsa, desencauzar los bríos y las energías populares. Allí donde existe un «cataplasma» es donde está la peor miseria humana que puede concebirse. Es el instrumento más miserable que corona la obra nefasta de los batllistas y de los socialistas. Ellos son los responsables de esa quietud, de este achatamiento moral en que se encuentra este pueblo. Pero ha llegado la hora de salvar todas las barreras. Hay que levantar el espíritu en el clarinazo de este pueblo, hasta darle su tensión máxima, para que explote de una vez, como explotan los volcanes!!

Contra los batllistas, los socialistas y los cataplasmas proclamamos la Revolución! Rehaciendo todas las fuerzas, hemos de llevar el empuje salvador, la vocanada de fuego que espalga el incendio por doquiera! Dispongase la juventud, los ansiosos, los inadaptables, y al asalto y a la conquista, sin más preámbulo ni más tregua!

¡Basta de modorra y basta de pereza! Y que se clave este grito en nuestra alma, como una impaciencia que no nos deje ni en el sueño!

¡Arriba muchachos; arriba compañeros! El pueblo va a entrar a la pelea, va a dejar de dormir por fin. Palabras de guerra, que es el

---

Cada individuo de por sí, y sin esperar ayuda agena, debe ser el factor único de emancipación.

verbo del combate, son las que se precisan ahora! ¡No queremos nada más que la Revolución!

Contra los socialistas, contra batallistas y cataplasmas, ¡viva la Revolución! Y quién no esté por la revolución inmediata, inminente y transformadora, está contra ella, es un enemigo al que como tal hay que considerarlo y combatirlo.

¡Yo protesto!

Porque sé de la cobardía y maldad con que procede la burguesía; porque no ignoro lo asesinos y criminales que son los gobiernos; porque sé de lo bárbaro que es el militarismo, porque no creo en el suicidio del querido compañero Julio Rebosio Barrera; por eso protesto.

¡Protesto contra los verdugos que en la cárcel de Chile torturaron durante muchos meses al osado cantor de los dolores del pueblo.

Protesto contra los infames que flagelaron despiadamente el cuerpo y troncharan las alas del cóndor, impidiéndole remontar alto su vuelo.

Protesto por haber hecho marchitar en plena primavera el rojo clavel de todas las esperanzas.

Protesto por haber ahogado en la garganta del jilguero los trinos que prometizaban la llegada al pago de la aurora rosa, venturoso sueño de todos los seres.

Protesto porque un plomo homicida le dejó exangüe en mitad de la calle.

Yo no lloro, ni me quejo, ni visto luto: ¡yo protesto y maldigo.

El enorme dolor lo guardo allá en la recondítez de mi alma, junto los demás dolores que amargan mi vida, para que entre unos y otros formen un monumento a todas las víctimas de esta sociedad que felizmente agoniza y muere, y que será sepultada para siempre en la fosa de la vergüenza y el oprobio.

Julio Rebosio representaba el porvenir e infundía terror al presente, estorbaba; sus «hijitos intelectuales» que cual mensajeros, llevaban a todos los doloridos un calmante y a los tristes una esperanza, constituían un peligro; su voz vibrante había que abogarla... ¡y la ahogaron!

Los barbaros saben que las ideas no se matan, pero, en su desesperación hacen víctimas...

Estas heridas, sin embargo, que el pueblo recibe, son acumuladoras de odio santo.

Cuando el momento llegue, quiera Dios que el pueblo se entierre hasta el mango en el corazón de la burguesía!

Yo no lloro, ni me quejo, ni visto luto: yo protesto y maldigo

Julio Cossina

Cambio de tiempos

No hace mucho los telegramas de Italia nos comunicaban que se sucedían los conflictos entre el Capital y el Trabajo; que en varias partes habían ocurrido grandes disturbios, y que en algunas se había proclamado hasta el Soviet, todo sin que nosotros le hiciéramos mayor apuntado caso a la prensa burguesa.

Pocos días después, con motivo del 1º de Mayo nos anunciaba la misma prensa, los varios conflictos que se plantearían en Francia; y que posiblemente se produciría una huelga en la cual abandonarían el trabajo «tres millones» de hombres, y esto, también, sin que a dicha prensa los revolucionarios le hubieran preguntado nada.

Hoy nos da la noticia de que en Viena se celebró una manifestación antireaccionaria, con una concurrencia no menor de cuatrocientas mil personas. Otros telegramas anuncian un movimiento de los socialistas extremistas en los Est. Unidos contra la actitud cobarde de los militaristas, y así, sucesivamente, «tales varios movimientos que se suceden en todas partes del mundo».

Pero después, y sin que nada les hayamos, preguntado, vienen hablándonos de la derrota de las huelgas de Italia; de las medidas radicales que piensa tomar M. Millerand, ex socialista parlamentario, que aconsejó la calma a los trabajadores, y hoy siendo gobernante aconseja y ejecuta la tormenta borrascosa, en forma de equinoccio, de los soldados contra los trabajadores; y en vista de esas enérgicas medidas anuncia la misma prensa—sin que nada le hayamos preguntado—que la huelga de Francia ha fracasado...

Acto continuo nos vuelve a anunciar los actos de «sabotaje» que se efectúan por parte de los trabajadores y los perjuicios que ocasiona el mismo paso de los ferrocarriles en Francia.

Todas estas contradiciones en que incurre dicha prensa nos dan a entender que la burguesía internacional está sufriendo un revés grandioso, que pretende poner un velo negro sobre los acontecimientos reales, a fin de tener algún rincón donde refugiarse esa es la esperanza—cuando aquellos acontecimientos, repitiéndose por doquier amenguando en importancia, la ahuyentan como le ocurrió a la prusiana de sus respectivas...patrias ¿Tiene acaso patria la burguesía?

Nosotros, que observábamos la forma como jugaban los ratones de la burguesía, habríamos dicho ya que los muchachos iban a desgarrar el velo por alguna parte, y que por ahí entraría esa preciada luz que a la burguesía encorpora le irá a acertar... Nos, Tanto gritaron los niños aquellos, que su voz, o sus gritos, trascendieron a la prensa, y ésta les embarulló al fin. Pero y dicé cosas inconvenientes? y cuando quiere «retirar» lo dicho, «la embarra» de manera lamentable. ¡Qué azarco el suyo! También ¿quién le manda decir cosas que nadie le pregunta...!

Juan Llorca.

La lucha reclama del esfuerzo de todos, la consagración total de todas las actividades hacia la Revolución.

Deben reclutarse todos los entusiasmos ajenos a esta gestación grandiosa y magnífica. Ya no queremos luchar por otra cosa que por la posesión práctica y total de nuestros derechos. No queremos ni aceptamos las cosas a medias. ¡Lo queremos todo! No existirán explotados ni esquilmeros, ni aumentos de salarios, ni disminución en la aspereza de la vida, ni reducciones a las jornadas de trabajo. ¡Son las fábricas, son los talleres, es la tierra lo que queremos!

Tenemos como ejemplo a ese proletariado italiano, que con admirable tesonero, plasma, a costa del requisito derramamiento de su sangre, las conquistas definitivas de su emancipación.

Sobre nosotros caerán los relajos de los aliquilitres; los cobardes nos echarán que nos ibamos a quedar sin vida, y, si hemos de sacrificarnos, si hemos de dar nuestra sangre, hagámoslo, no por disfrutar de cosas mezquinas, sino el fruto definitivo y verdadero ¡Por la Revolución!

El clarín ya sonó

¡Hermanos perdidos en la sombra de la ignorancia! ¡Los que dormitan! ¡Los que se les hunde en las tinieblas del pasado rutinario! ¡Mansos, que soportáis el chirlazo del látigo del parásito! ¡Los que permanecéis tirados del carro de la Explotación, sin recibir la mínima recompensa del alimento, el techo y el abrigo necesarios!

¡Sacrificio cruento os exigen, y sumisos os sometéis! No tenéis un grito de protesta, de dolor... Como si no oyeras los que en el orbe todo lanzan los hermanos de miseria... Como si no sintieras el agujón de la miseria ni el peso de la tiranía...

¡Despierta, esclavo!

Mira hacia el horizonte inútil, y percibirás la aurora luminosa del Ideal.

Dirijete a los centros de estudios sociales, que tus hermanos les llaman, las han leído a Gorki, a Reclus, a Malatesta, a Kropotkine. Leelos tú también, y aprenderás a sentir, a gritar, a rebelarte. ¡Despierta la dormida conciencia! ¡No te detengas! ¡Huye del inminente derrumbe de esta sociedad! ¡Unete a tus hermanos de dolor, que te llamant ¡Sed soldado del ejército revolucionario, que extenderá el ya implantado comunismo; que continuará anulando opresores y aboliendo privilegios.

¡Arriba corazones! ¡A la lucha, compañeros! El clarín ya sonó.—*Lorenzo Baudini.*

BOYCOT A LA TRIBUNA POPULAR

Nuestra velada

Pese a la gran cantidad de actos que se vienen realizando, la velada efectuada el 22 en el Teatro Colón fué todo un éxito, constituándose la gran simpatía que logra cultivar en el seno del pueblo nuestro periódico.

El cuadro Amor y Vida, conjunto de elementos jóvenes que trabajan con acendrado cariño el arte y las ideas, logró uno de sus más grandes éxitos, quitás el mejor «Rebeldía» «Las Vísperas» fueron interpretadas en forma totalmente satisfactorias quedando el público gratamente impresionado.

La compañera Collazo, mismo modo sobre un tema ya tratado por ella estuvo dentro de la razón al criticar la ausencia de mayor número de mujeres.

Sin embargo, como nada vez es mayor el número de las que concurren a nuestros festivales, creemos no pase mucho tiempo sin que sea innecesario insistir sobre esto.

Incitando a la revuelta

En la iglesia de Villa del Cerro dió la semana pasada una conferencia para hombres sobre el Capuchino José, el que, después de una disertación tan pobre en argumentos como mezquina en ideas, entre otras cosas «Antes las puertas del templo estaban abiertas para todo el mundo, pero hoy hay que defenderlos con el revólver en la mano».

Es curioso el modo de predicar este Capuchino la religión de Cristo.

¿Cómo practican estos señores el «amaos los unos a los otros»?

Y lo más chistoso es que siempre están dispuestos a lanzar su mofosísima anatema sobre los que atacando, éstos se defienden de un ataque del Estado o del Capital con las armas que tienen...

DE HORACIO QUIROGA

Ante la hora presente

Bonaux, el crítico incomparable y el escritor integérrimo juzgó duramente un libro de cuentos de Horacio Quiroga. Estamos seguros que si Bonaux leyera lo que actualmente Quiroga escribe,le juzgaría de distinta manera Una de sus últimas páginas, acaso la más reciente, es la que a continuación publicamos, que rebela un alto y bien orientado sentimiento a la vez que una pluma vigorosa, acaso maestra.

La guerra europea nos legó, conjuntamente con el tratado de paz, dos hijas—ajenas y viejas —pero copiosamente fortalecidas con la sangre de sus cinco millones de muertos: la miseria económica y la miseria ideológica. Esta cerebidumbre torna a restablecer en el alma de los hombres, hasta lo más hondo, la angustia apenas desvanecida.

Alguien ha dicho que el conflicto europeo fué una guerra *horizontal*, a ras de alma, y que esta otra es vertical, o de *profundidad*, de cima a sima. Y que a que vemos asistiendo, aunque no oigamos aún su cañoneo, tiene su origen en un derecho ajeno a toda frontera, pedazo de papel o barajita de extranjería. Esta cerebidumbre torna a restablecer en el alma de los hombres, hasta lo más hondo, la angustia apenas desvanecida.

Alguien ha dicho que el conflicto europeo fué una guerra *horizontal*, a ras de alma, y que esta otra es vertical, o de *profundidad*, de cima a sima. Y que a que vemos asistiendo, aunque no oigamos aún su cañoneo, tiene su origen en un derecho ajeno a toda frontera, pedazo de papel o barajita de extranjería. Esta cerebidumbre torna a restablecer en el alma de los hombres, hasta lo más hondo, la angustia apenas desvanecida.

¿Quienes son estos seres? ¿Vagos, haraganes, parásitos? No. Esta inmensa mayoría de hombres son los que sostienen el mundo y las cabezas con sus espaldas y sus inteligencias. Son las mentes que trabajan. Y cuanto en este mismo mundo es descanso, satisfacción, recompensa, les está negado.

¿Que finalidad tiene, pues, este trabajo? ¿Para qué esta inmensa maquinaria de goces, movida a brazo por novecientos millones de seres? Para el placer de un mínimum de privilegiados que gozan de ese monstruoso penar.

Tal es el caso, de una desnaturalizada aberración. No hay sofisma histórico ni paradojas de clica capaces de vestirla. No hay más que esta atroz comprobación: que la civilización que tenemos—hoy industria—está establecida sobre el trabajo humanbriento y sin descanso de una inmensa mayoría de hombres que hacen de esa civilización y no gozan de ella.

No es posible que tal estado de cosas continúe. Ni ante la angustia presente cabe otra disyuntiva que esta: o esto es civilización, si las argucias filológicas nos prueban que el mundo debe marchar aplastando a los que lo hacen marchar, recogamos de esa civilización. Pero si todo esto no es más que un crimen, castiguémoslo.

Abramos, pues, los ojos. Que de nos pueda culpar de todo un día, menos de haber evitado cautelosamente resolvernos ante un vasto e inicuo sufrimiento. No busquemos a nuestro egoismo excusa alguna, y menos la lentadora de reconocernos incapaces de dificultar el pro y el contra de la cuestión, por insuficiencia de lectura. Un asomo de dignidad basta para comprenderlo todo; un brusco latido del corazón sobra para sentirlo: el mismo que lanza a un hombre de maduro al agua al salvar a una criatura que se ahoga, sin detenerse a preguntar si la criatura tuvo o no la culpa de ahogarse. Y la que se ahogan estos momentos no algo más que todo esto: es la vergüenza misma de ser hombres, y que estamos expuestos a ahogar con nuestra actitud. Pues si clama al cielo el resultado de nuestro organismo social transunto en acaparadores, especuladores, envenenadores irreprochables, somos nosotros mismos, culpables e indiferentes, quienes debe hace mil años venimos adulterando, envenenando, matando la dignidad humana.

Nada más. ¿Estudios que nos plantean el problema? ¿Tratados que nos iluminen? ¿Libros que nos convenzan?... No; no hay sino un problema: y es el de la actitud que debemos asumir ante la gente de nuestras futuras nos pidan cuenta de este hecho: que durante nuestra vida hubo seres humanos, familias sucesivas de seres humanos condenados a hambrear, a espensas de su vida misma, de sus hogares desnudos y sus hijos hambrientos, chucherías de lujo para el goce de unos cuantos privilegiados.

El que escribe estas líneas conserva muy vivo el recuerdo de la impresión sufrida un día por Kropotkine al ver en una fábrica de tejidos a un obrero de cabeza blanca que anudaba los hilos de un telar. Los hilos corren a gran velocidad, y es menester una gran atención para anudarlos rápidamente. Tan fuerte es la atención solicitada, que el cuerpo del hombre se sacude de la cabeza a los pies en un temblor convulsivo. Ese obrero, seis, ocho horas seguidas, atando vertiginosamente las puntas de los hilos. Si no lo hace así, los hilos se rompen, la máquina se para y la industria sufre.

El obrero de cabeza blanca hacía cuarenta y cinco años que estaba en esa labor, día tras día, hasta que murmura, como habían estado sus abuelos, como lo estarían sus hijos, Y todo para enriquecer al capital en un centavo más por metro de tela.

Pues bien: yo también sentí, al leer esto, y lo sentí en lo más hondo de mi conciencia de hombre, que no hay filosofía ni ley económica, ni frontera, ni bandera que excuse esa monstruosa iniquidad de condenar a un hombre por toda su vida a tal mínima y sórdida fracción de trabajo desposo; a destejer hilos durante cuarenta años a un ser humano a atar puntas de hilo: a convertir en miserable maquinilla de industria y por generaciones enteras, las manos augustas de un hombre libre.

En «El hombre es bueno»—, Frank hace un llamado a las gentes que consitieron la última guerra en «civilización». En lo demás, puede ser parafraseado uno de sus párrafos más capaces de remover una conciencia.

Dado lo que antecede—dirían unos nocotros: — «visto que no hay civilización posible si ella no reserva goces más que a una minoría inerte, y ese goce está pisoteando el billón de hombres inmaquinizados, de madres sin descanso y criaturas hambrientas; visto esto, todo aquel que ante esta evidencia de miseria, de injusticia y de afrenta humana, no sienta subírsele al rostro el rubor de la especie, es un grosero, mezquino, lamentable individuo.

Boycot a los productos de la Cervecería Uruguaya

A LOS PAQUETEROS DE LA BATALLA.—Con el objeto de regularizar en lo posible la difusión de LA BATALLA, evitando que mientras unos paqueteros despachen ejemplares a otros les falten, se pide a los compañeros nos comuniquen a la brevedad posible el número exacto de periódicos que les son necesarios.

El Estado y el Capital (1)

(1) Capítulo del folleto «El Problema Urgente».

El Estado, aceptado por los pueblos con la condición de ser defensor de los débiles contra los fuertes, se ha convertido hoy en fortaleza de los ricos contra los explotados, del propietario contra los proletarios.—P. KROPOTKINE.

Si todo lo dicho en los capítulos anteriores, no fuera más que suficiente para que la clase trabajadora se diera cuenta de lo imposible que resulta mejorar económicamente, mientras esté en pie la propiedad privada; si a la dificultades que ocasiona el empleo de la maquinaria en las industrias, el empleo de las mujeres y de los niños en reemplazo del hombre, el aumento constante de población, que contribuye también a aumentar el gran ejército de los sin trabajo, la disminución de países mercados en donde colocar los productos, etc., etc., se agrega aún otro factor de tanto o quizás más importancia que cada uno de los factores arriba mencionados: la intervención directa y sin escrúpulos del Estado en decidida protección de su hermano el Capital, entonces la comprobación resulta innegable.

Si bien ese factor no es nuevo, pues viene poniéndose de relieve desde que se iniciaron las luchas entre el capital y el trabajo, sin embargo, hay que reconocerlo, hoy es casi el único factor que en determinados movimientos puede llegar a doblegar la férrea conciencia del proletariado. Es explicable el lazo que une, día a día y cada vez más fuerte, a gobernantes y capitalistas.

La terrible lucha entablada, o más claro, la desenfrenada competencia que se lleva a cabo entre los industriales de una misma localidad, de un país y otro, va poniendo a los capitalistas en condiciones cada vez más críticas para continuar acaparando o sosteniendo los determinados mercados donde colocar sus productos; y de ahí, entonces, que un movimiento huelguista cualquiera, pueda contribuir a precipitar el derrumbe de un determinado industrial o a la vez de todos los industriales de un ramo dado. Es entonces cuando el capitalista acude a pedir protección a la autoridad, la cual casi hace esperar mucho para acudir en ayuda de los explotadores, y, con las ridículas escusas de «defender la libertad de trabajo» o de «mantener el orden público», aprovecha cualquier incidente (muchos de los cuales son provocados por las autoridades mismas) para dar la formación de grupos alrededor de las fábricas y talleres en que los operarios están en huelga; penetran a los locales en que los obreros se reunen para ello, liberando sobre sus intereses, y la emprende a palos, a machetazos y a tiros, con los allí reunidos, y por último, clausura los locales, cuando cuando lo juzga conveniente (haya o no estado de sitio); para poder desorientar a los huelguistas, contrarrestando así la fuerza del movimiento.

¿Cuándo y en dónde las autoridades hacen esto? Espero que no se me exigirá que haga historia; todos los días y en todos los países pasa esto, la máxime en aquellos en que la industria está en pleno desarrollo y en donde más intensas han sido y son las luchas entablenida entre capital y trabajo. Es por eso que hoy, por todos los factores mencionados, no nos sería posible vencer simplemente con la «fuerza de la unión»; se requiere algo más: emplear la violencia para conseguir lo deseado en contra del capital: ¡la violencia, digo! Pero, analicemos friamente: Si para conseguir una determinada mejora económica (que en el fondo no es tal) hay necesidad de emplear la fuerza en contra del capital y el Estado, exponiendo nuestras vidas en esa lucha, ¿no les parece a los reformistas que será mejor encaminar esa rebeldía, esa fuerza, la a apropiación de lo que se nuestro, desde el momento en que el sacrificio de vidas será el mismo? ¿No es cándido que, siendo nosotros poseedores de una fuerza, nos conformemos con una simple mejora, cuando podríamos conseguir todo lo nuestro y casi mismo precio?

En las agrupaciones constituidas últimamente se acordó solicitar ejemplares de LA BATALLA.

También constituiremos en estos días un centro cultural femenino.

Para terminar, exhortamos a las compañeras y compañeros de dolor y de esperanza que por debilidad o cobardía aún permanezcan alojados de los centros obreros, se apresuren a engrosar las filas de la clase productora que lucha por la felicidad humana.

Hasta la próxima.

Salto, Mayo de 1920.

Francca Hernández.

La propaganda en el Salto

Sus grandes progresos — Informes y comentarios

Con motivo de la conmemoración del 1.o de Mayo nos visitaron dos delegados de Montevideo y Buenos Aires, respectivamente, circunstancia que aprovechamos para realizar, la más intensa come extensamente, una activa propaganda revolucionaria, la que viene dando eficaces resultados.

Nuestros visitantes, compañeros Juan Llorca y Joaquín Cortés (el primero en representación del Comité de Relaciones de Agrupaciones Anarquistas), dieron una serie de valiosas conferencias, que nos han permitido avanzar algunos pasos en el camino emprendido, cuya meta es la emancipación del pueblo.

La bandera roja flameaba como un símbolo de abnegación y de heroismo, mientras se vibraba la fraternidad mundial, sin fronteras, sin idiomas, sin razas, sin privilegios, sin títulos, sin autoridad, sin latrocinios, sin crímenes y sin farsas.

Muchos trabajadores se han adherido a sus respectivos gremios con motivo de la buena propaganda realizada.

También se constituyeron dos agrupaciones anarquistas, «Claridad» y «Tierra Libre», que cuentan con muchos adherentes.

El cuadro filodramático del centro «Ciencia y Vida» llevó a cabo una velada en el teatro «Larrañaga», que estaba de bote a bote, representándose *Fin de fiesta*, *El muerto resucitado* y *Lo de Mayo*, que fueron muy bien interpretadas y dieron excelente impresión en el público a juzgar por los aplausos conquistados.

Dicho acto dió un resultado económico líquido de *ciento cuarenta pesos*, que pasaron a engrosar los fondos del centro «Ciencia y Vida».

Seguramente un pie nie en una quinta que nos habían cedido, pero a última hora el propietario, burgués y ladrón, nos comunicó que no cedía la quinta por que se había arrepentido, y nos frustró el programa.

Dicha, quinta «Los eucaliptus», de Arriague, es un lugar donde todas las sociedades recreativas, partidos políticos, etc., realizan paseos a menudo, sin obstáculo por parte de los «dueños»; pero a los obreros, sin causa justificada, nos lo impidieron.

¡Con tal que no vuelvan a arrepentirse lodo irá bien!, pero... ¿quién sabe!...

Después solicitamos el «Ateneo Popular» para una conferencia sobre «Los problemas sociales de nuestro tiempo», y, no obstante ser *popular* y hiendo sido concedido, cuando diablo lo ha solicitado, le fué negado a los trabajadores, que lo construyeron.

Apesar de todo, ¡adelante, amigos!, y con Joaquín Cortés, que permaneció una quincena entre nosotros, hemos seguido levantando tribunas en los locales obreros y en las plazas, con mucho éxito.

«Rafael Barrett»

Con este nombre ha quedado constituido en Artigas un centro de estudios sociales, con el noble fin de extender las sanas doctrinas de humanidad en dicho departamento.

Las agrupaciones de ideas avanzadas, periódicos y revistas de la misma índole que quieran ponerse en relación con dicha agrupación, pueden hacerlo a nombre de Isaac Feitoza. Artigas.

Al margen de la vida intelectual

Con motivo de una de las tantas fechas que venera el patriotismo; y con motivo de un pedido de cien mil pesos que han de extraerse de la miseria de este pueblo, se ha hablado en el parlamento y en la prensa del monumento a Artigas, que construye Zanelli, artista italiano. Ha movido estos títeres Julián Nogueira, que viene haciendo de comisario veterano. «Soy representante de Zanelli en Montevideo desde hace casi diez años, y podrá haber alguien, de esos que nunca faltan, que vea en esto, expresión más mías sólo un interés material, al cual, por otra parte, tantos años de brega no terminada me debieran dar derecho.» Así dice Nogueira, pretendiendo evitar «ganarse» se le tenga como un vulgar mercachifle; pero, en cambio, por lo que pretende, nos demuestra que es así nomás. No consigue ocultar que le guían intereses económicos cuando dice «sólo un interés», etc., pues, lo que ese «sólo» no excluye, sino afirma la realidad de ese interés y otro...

A renglón seguido agrega:

«No me importan esas suposiciones, y por encima de todo pienso que estoy defendiendo una causa de Arte.» Vamos a demostrar la falta de sinceridad de Nogueira. Cuando se tiene el interés económico empeñado al sentimiento del Arte, se profana y se denigra al Arte. El Arte es artista y en quienes alcanzan a concebirlo está fuera y en antagónica oposición con todo utilitarismo. Julipa Nogueira no es ignorante en estas sendas. Conece el Arte, o por lo menos ha sabido de la impresión de lo sublime. Sabe la misión que él tiene. Sabe que el Arte no se nutre de tradiciones oscuras; que no puede cultivarse descendiendo en el pretérito, en clevándose al porvenir. ¿Cómo Julián Nogueira puede decirnos que un artista italiano va a evocar en obra definitiva e imperecedera más menos que una figura vulgar del caudillismo americano, muerta ya para los ideales del presente en esta actual generación? ¿No se sonrojará Zanelli al leer semejante cosa; no le da un pequeño de vergüenza a usted, señor Nogueira, haber escrito semejante disparate!

Nogueira está demasiado feo a esa sensible patriótica. El no siente esa morbosidad. Todo lo recóndito de su corazón se subleva contra lo que dice. Artigas nada puede decir ni a la mentalidad ni al corazón de un hombre moderno. Sus hazañas montoneras no tienen prestigio alguno ante un hombre de inteligencia. Y sus ideas menos aún, ya que puede decirse que no las tuvo, puesto que su vida fué la del caudillo encabezador de montoneros en la lucha de bajas ambiciones que se practicaba en esa época primitiva y sombría. La leyenda hecha símbolo izando su figura es mediocre y aunque exageradamente la falsedad enorme que quiere aureolar. Por eso, aunque Nogueira no lo niega, esto del monumento a Artigas es un negocio grosero, como todos los que, con absolutamente todo lo que tiene que ver con el Arte. Ahora, de lo único que se trata es de cien mil pesos pedidos por Zanelli, de los cuales Nogueira «tirará» una buena coima. Y se trata también de deslumbrar al pueblo con un fantoche, lo más probable con un adefesio.

Esto siempre que la Revolución no venga que en nombre del Arte cometan tal atrocidad mercenarios cínicos como Julián Nogueira.

AUDACIA

Dice «Justicia»:

«Aplaudir está bien, pero accionar es mejor.»

«En Rusia los trabajadores manejan en sus manos el poder político, y lo utilizan para realizar su emancipación. En España, Francia, Italia, Inglaterra, en una palabra, en todos los países europeos, los esfuerzos que realiza el proletariado para emanciparse son maravillosos.

«Los trabajadores de aquí aplauden con entusiasmo esos actos del proletariado europeo, que son impulsados en la mayoría de los casos por los militantes socialistas; pero la realidad esos aplausos, esas manifestaciones individuales de dos-

La jira del Comité de Relaciones

Finalizando la primera etapa

En Rosario

El sábado 24 daba Llorca una conferencia fen el teatro de dicha localidad. Ante público numeroso, que le oyó atentamente y aplaudió con entusiasmo al delegado del Comité de Relaciones de Agrupaciones Anarquistas habló durante largo rato, tratando diversos tópicos de actualidad. Analizando la acción de los políticos de todos los matices, reveló sus ambiciones; expuso la obra siniestra de los capitalistas y especuladores, terminando su disertación exponiendo la finalidad del ideal anarquista, que tiende a anular los parásitos, los explotadores y todos sus dignos adláteres.

Restos de feudalismo

Llórca, de acuerdo con el itinerario prefijado, hubo de llegar a Puerto del Sauce, de vuelta de Rosario. Pero, ya de acuerdo con los escasísimos compañeros de aquel paraje, suspendió su visita a esa localidad del departamento de Colonia.

Veamos por que. Puerto del Sauce es una de esas poblaciones del interior donde un señor (los señores, tanto da) es amo absoluto, dueño de todo, hasta de la conciencia y del honor de los trabajadores que le enriquecen. Allí el señor feudal es don Fulano Sulano, caballero «distinguido», poseedor de varios millones de pesos penosamente ganados... por sus víctimas, a las cuales alcja de todo contacto con el mundo del bienestar que les roba y alcoholiza, o del político a quien encumbran, a quien convierten en hacedor de leyes que mejor le amparen a él y a sus amos.

Sabedor de la próxima llegada de Llorca, don Fulano Salvo (acumulador de libras esterlinas y encarecedor inescrupuloso de paños y tejidos de toda índole) ordenó a sus secuaces tomasen las medidas del caso para neutralizar todo efecto in conveniente de la visita de tan

puco grato huesped... Y de su cerebro «froto» la receta de resultancias mágicas.

«Quien acuda a oir a ese «charlatán», ja la calle!

Y dió en la tecla don Fulano Salvo. Gente apocada, incapaz de rebelarse ante nada, sus empleados acceptaron buenamente la tiránica imposición, convencidos de que de no someterse a ella serían instantáneamente puestos en el trance de emigrar, pues en Puerta del Sauce todo es de Salvo, de él todo depende, y quien con él se malquista, o emigra o sucumbe.

Y enterado a tiempo de estas cosas, de estas vergüenzas, Llorca, atinadamente, renunció a arribar allí, convencido de que haría, sin provecho alguno, vitimasi los propósitos compañeros, los algo iniciados, que secian sus cicerones, sus acompañantes, acaso sus oyentes en alguna conferencia a que asistirían más policíacos que trabajadores.

«¡Libertad, libertad, orientales!— Este grito a la patria salvó!»

¡Fuera sombreros!

¡Viva Artigas!... acuñado en en piezas de a peso.

¡Salud, don Fulano «de» Salvo!... ¡Salud, salud, salud!

¡Explotador un acaudalado millonario, un encarecedor insigne de cuanto está en sus manos encarecer. ¡Dios le bendiga! Amén.

En San José

El domingo 23 el delegado del C. de R. habló en la plaza de la ciudad maragata, exponiendo la bondad de las ideas anarquistas ante una concurrencia bastante numerosa.

Y al día siguiente, lunes 24, un segundo acto de propaganda congregaba a numerosos trabajadores en la Casa del Pueblo.

Dos éxitos.

De San José Llorca se trasladaba a Santa Lucía y de allí a Canelones.

...mentaron entusiasmo, en la mayoría de los casos no parecen sinceros, ya que esos aplausos no van acompañados de la acción para alcanzar conquistas tan positivas y eficaces como las que obtienen los obreros del viejo continente europeo.

«Quienes sean entusiastas de las revoluciones que se realizan en Europa al empuje del socialismo internacionalista, al trabajo apoyo por la realización de esos ideales de justicia, ingresando al Partido Socialista, que es quien empuja la emancipación del pueblo trabajador, y que trabajen con ahinco dentro de los sindicatos, preparando el terreno para libertar al trabajo de la explotación capitalista.

«Hay que acompañar el aplauso con la acción que cristalice los actos que se aplauden.

«Así deben obrar los «sinceros.»

***

Estupendo, señores socialistas.

Os perdonaremos eso del «pobre político» (pillines...) que retienen en sus manos los trabajadores rusos, con lo cual pretendéis «elavarse» en el cerebro de los de aquí la convicción de que político mediante es posible emanciparse.

Pero que no sereis vosotros, socialistas parlamentarios y mínimalistas, quienes empujeis nada en aplicar tácticas y bardos reminedad a este sistema social que se ca a pedazos; *avanzados* que aún estáis por hacer una declaración formal y «objetiva» (y apenas si las hubo entre vosotros tímidas e individuales) a favor de la Revolución Social rusa; vosotros que no pregonáis ni practicáis sino agitaciones electorales y parlamentarias (ante

las las cuales los burgueses sonríen beatificamente); vosotros, que con admirable descaro sostenéis desde vuestro vocero en la prensa que quienes sean entusiastas de las revoluciones que se realizan en Europa y deseen hacer «qui una análoga», deben afiliarse al partido Socialista, parlamentario, no revolucionario... no politiquen por donaros, repetimos, que critiquéis — os falta derecho y autoridad moral—a los trabajadores de aquí que, de acuerdo con la agitación proletaria europea, se conciertan a pelar dir...

Empezad por eso: por aplaudir, mas no individualmente, sino de manera colectiva; que venga tras el aplauso la acción, una acción que no será la que es posible desarrollar desde Cámara ni Concejo alguno; que sea vuestro Partido entidad revolucionaria, y recién en tonces tendréis autoridad para ordenar a los q'sólo aplauden y para hacer propaganda entre los que ni siquiera eso hacen; recien entonces, cuando así procedais, podrás echaros orgullosamente para atrás y «tender mar, como en el salvosistema sueltotranscripto»: «Así deben obrar los sinceros». Que hoy por hoy, vuestra declamación no puede mover sino a risa, no revela sino una maravillosa audacia.

Culturales

Biblioteca Popular Obrera del Reducto.—Este centro cultural comunica a los amantes a la lectura y a las cuestiones sociales, que, continuando la obra educativa que se ha impuesto, acaba de adquirir una buena cantidad de libros, e invita a que concurran a su local, Guadalupe 1581, a cuantos deseen capacitarse en los problemas de actualidad, advirtiendo que esta agrupación es de carácter antipolítico y antirreligioso.—*El Secretario.*

Conferencia naturista—El domingo 6 de junio, En el Centro Internacional, Río Negro, 1180, y bajo los auspicios de la Escuela Naturista Libre, dará una conferencia el compañero José Castro. Tratará el tema «Comunismo, individualismo y naturismo».

F. O. R. U.—El compañero Joaquín Cortés dará el próximo domingo 30, a la h. 2o.30, en el Internacional una conferencia en que tratará este interesante tema: «Fracasa la última huelga general en la Argentina; Actuación de la F.O.R.A. del V Congreso y de la federación del X.»

VALORES

Ayer y Hoy

Desde el «divorcio de tácticas» (Marx-Bakounine) flota en el ambiente un anhelo, una esperanza, algo así como si se aguardara impacientemente la vuelta de un ser cuya sola presencia debiera devolver al atribulado espíritu la tranquilidad de tiempos apacibles.

Planteados los principios, Bakounine y quienes aceptaron su teoría propugnaban las resoluciones enérgicas, radicales en el ataque y en la defensa; divulgaron un pensamiento espontáneo, límpido, brillante y fecundo, cual los dorados rayos del sol.

Marx, por su parte, acompañado igualmente por sus escasos adeptos, lánzase a propagar su doctrina, la timidez de cuya finalidad, la vacilación de cuyos medios de acción «crean» hombres apocados, tambaleantes, siempre rezagados, siempre temerosos de avanzar a prisa, siempre enemigos de los temperamentos rebeldes.

Cocoliches de la burguesía, los «frutos» del marxismo vivieron y viven en una atmósfera de ociosidad ideológica: dieron vida al engaño so ejemplar del diputado de blusa pero de pulidas manos y cutis no tostado por el sol quemante ni pasmado por los fríos matinales: el diputado obrerista...

En Europa y en América, en ciudades y campañas, mientras la Acción fluye radiante del pensamiento del oprimido ansioso de liberación, los eternos rezagados aconsejan calma y piden votos. Y obtienda aquéllo y éstos, en los sillones parlamentarios y ministeriales no dirienen del conservador modo ni calcitrante. O no hacen nada, o lo que es peor, hacen... lo único que saben, pueden y quieren: leyes beneficiosas para la burguesía y dañosas para los trabajadores.

Cualquier cerebro medianamente analítico deduce que para los socialistas la cuestión social se reduce a un tinteo de palabras más o menos efectistas y salpicadas de tal cual término grueso...

* * *

No debe sorprendernos que, pese a esa su acción negativa y cobarde, cuenten los socialistas con la ayuda cómplice de una parte del pueblo laborioso. Es mucha la indigencia espiritual de éste, y el culto de ello —franqueza obliga—nos alcanza, por nuestra negligencia, de la que recién en estos últimos tiempos reaccionamos.

Pero la reacción nuestra debe ser amplia, enérgica. ¡Hacha con ellos! En la tribuna, en los gremios, en el taller; allí donde ellos inicien una peroración, ¡hacha! Nada de sentimentalismos. ¡Duro con ellos! : Lancemos lejos la esperanza de que podamos contarlos en nuestras filas mañana o pasado, cuando materialicemos nuestras ideas! Su pensamiento referentemente a la cuestión social está bien definido; tanto como el nuestro. Y caben aún contemplaciones, dudas respecto a su actitud futura?

En nuestro campo hacen falta hombres. Pero quienes quieran venir a él, que primeramente renuncien a toda simpatía políticaeril, a todo contacto con la burguesía gobernante. Que vengan siendo eso: hombres, no lacayos ni puntales de un régimen que de corrupto se desmorona.—*Alejandro Magnone.*

Administrativa

A los compañ ros del interior

Los compañeros del interior que deseen contribuir a anular el déficit que pesa sobre nuestro paladín, pueden hacerlo solicitando a la administración talonarios de la rifa que a beneficio de LA BATALLA se ha puesto en circulación.—*La Administración.*

Centro salteño «Tierra Libre»

En la ciudad del Salto acaba de quedar constituido un centro cultural al que se le ha denominado «Tierra Libre».

La correspondencia puede ser dirigida a nombre de Agustín Rivero, Daymán 1574, Salto (R. O.)

Vida Obrera

La libertad de Prieto

Los solidaridad de pueblo, desinteresada en el bien común, ha defendido siempre la libertad de Prieto.

Escribimos mas han dado ampliamente cuenta los periódicos de la mañana de la conferencia del mitin en la Sociedad Fraternal, conferencia en la que Prieto puso de manifiesto la injusticia de su encarcelamiento del mismo modo que la solidaridad del pueblo exigía justicia al preso, este obtiene la libertad de nuestra inmediata, sin esperar a que de nuevo se vea en la calle.

Es todo un triunfo; es una victoria alcanzada que nos había hecho elevar de luego a todos los trabajadores cuando estas depuestas a no permitir que se pisoteen sus derechos y se ultraje la dignidad de clase, que es también la solidaridad del pueblo, a no suspender de nuevo cuando y virtud en solidaridad de alcanzar de las garras burguesas a cualquiera de sus hijos, habiendo sido lastimosamente encarcelado, quedando en consecuencia todos nosotros apostos de los *esbirros republicanos* de justicia.

Podemos, con razón, echar a vuelo las campanas de nuestro entusiasmo, ganando de la última satisfacción de haber pulsado con el triunfo esta etapa de la gran cruzada contra el Estado burgués. Nuestro mismo ahora podrán los trabajadores constatar la verdad del dicho popular de que sin ley se una tenaza en la que se aprisiona al cliente, y que compra y se salta el grandes.

Diferentes veces, panoramas, exemplos de todas las fabulistas, nos enseñan de lo bello y de lo que resta hacer, reflexionemos.

Pensen los trabajadores sobre este hecho de significativa importancia, relativo a la cuestión de libertad, y sacarán, en consecuencia, el valor de la organización proletaria, de la solidaridad y de la fuerza de resistencia al Estado, sin no contando, como este, con ejércitos, policías, magistraturas, etc., sino con la fuerza de la razón, con la íntima convicción de que la causa defendida es de todos y vicarias. Para trabajar estos valores, para que sigan cosechando triunfos en nuestra marcha ascensional, debemos robustecer el núcleo en cada vez más y vi triunfo final será nuestro.

Talleres del M. O. P.

Una vez más se manifiesta la desvergüenza capitalista gobernante, cometiendo toda clase de villanías y atropellos, toda clase de arbitrariedades y de injusticias.

En el caso que en los talleres del M. de O. P. se suspendieran a varios obreros sin justificación alguna y sin previo aviso, que no había trabajo. Para convencer a los obreros de que los *señores* jefes obraban de buena fe, nos dicen después de haber cesado a varios de sus propietarios—los obreros suspendidos fueron llamados a los pocos días, provistos de nuevo darles trabajo, en condiciones por demás humillantes, en el vandero La Teja, para que los mismos, en calidad de peones cargo de los gastos de locomoción, comida y, además, del tiempo; esto sería lo mismo que pagar para trabajar en sus mismos *amos* y una gran disminución en el jornal, esto, no obstante la disposición legal al respecto y que nuestros amos y los gastos arriba indicados son abonados por la Dirección.

Estas son las ventajas que nos prometen los que gobiernan—las dependencias del Estado, en tiempos de elecciones, los mismos que después de ellas se convierten en *protectores* del obrero.

Nos hemos hecho cargo de estos hechos los obreros; que las empresas del Estado (cualquier estado político) son las que explotan más y mejor a los trabajadores, pero esto les pasa únicamente a los obreros que no piensan, que miran con indiferencia la organización social.

Es necesario, pues, que los obreros del M. O. P. formen su organización de masa, que sepan que la unión es fuerza y que hechos tan vergonzosos para la dignidad obrera.

¡A la organización, pues, sin demora, que la cobardía es el reverso de la personalidad humana!—*Verdad*

Sindicato de Obreros Carboneros

Compañero Redactor de LA BATALLA:

Le solicitamos nos publique esta nota, que dirigimos a todos los gremios del Uruguay.

Para que a su vez los mismos, en sus publicaciones el acta de la asamblea orinaria del día 28 de Marzo, llamada por el Consejo Federal de la F. O. R. U.

Ante un gran número de compañeros presentes, se da por abierta la sesión a la hora 10. 30 y el secretario da lectura al acta del Consejo Federal de la F. O. R. U. y las delegaciones de las secciones de carboneros de Montevideo y Pocitos, un gran número de compañeros de otros gremios.

Aprobada el acta en primer, fueron las diez sociedades convocadas hace un mes a la sala Sindical de R. O. Carboneros sección Bella Vista, para constituir la Sociedad de Carboneros de la Barraca del Plata, nombrándose una comisión mixta de ambos gremios carboneros, quedando de dicha comisión entidades y formado el Sindicato de O. Carboneros sección Bella Vista, y aprobándose los siguientes artículos del Pacto Federativo de que cualquiera de las dos entidades que quisiera subsistir en adelante sería pasible de ser expulsada como anarquista.

Aprobándose después los cargos que se le hacían a Marino Sotelo.

1.o Por ser el fabricante de empeñar obstáculos a la constitución del Sindicato Unido del gremio de Carboneros en Montevideo.

2.o Por ser el secretario de la Sociedad de la fábrica de Sotelo, y por ser reatado por los propietarios de la misma.

3.o Por haber hecho encarcelar a 4 compañeros por medio de embustes y mentiras a la Policía.

4.o Por haber una suscripción obligatoria de un peso para cada carbonero para reparar un revolver que sería regalado al oficial Díaz. De la 18.a sección, que pronto a los 4 compañeros bajo la amenaza de expulsión si que no rehusase dar el peso, como así lo hizo con Juan Almirón.

5.o Por tener una conferencia con la policía, y mucho otros cargos que no recordamos en este momento, pero que oportunamente con estas razones se le declaró el boycott, considerándolo amarillo.

Como ya hemos dicho, el boycott a parte del acta levantada en esa asamblea, para que todos los gremios estén enterados del boycott, para que después no vengan con disculpas de que no estaban enterados, como también pedimos que este acuerdo sea tratado en la reunión de delegados de la F. O. R. U. y se publique en solidaridad el boycott a ese Barraca, que parece no quiere dobleguese.—La Comisión.

Federación O. Gastronómica

El gremio gastronómico también busca facilidades de lucha. Unificando, simplificando la organización.

Los cocineros y los meseros, que hasta ahora contenían cada uno dos sociedades, se unifican formando cada gremio una sola sindicato; pero, el mucho es lo hecho, más falta aún por hacer. La Federación Gastronómica debe llegar a ser el temible sindicato único de la alimentación, que pueda ser salvaguardia de sus asociados asegurándoles más mejores condiciones de vida, y también batiente del proletariado en general.

Colocadores de vidrios

Los obreros colocadores de vidrios han dado fin a su movimiento por haber llegado a un acuerdo satisfactorio con los patrones de hoy.

Obreros Torreros

En la última asamblea se resolvió que el conflicto que desde hace tiempo se mantiene en la calle, casa Torrens, pase de huelga a boycott, el cual será también aplicado por los obreros de la casa Lanza, en la casa Torrens está situada en Juncal 1387.

Carpinteros de Ribera

Los carpinteros de ribera que trabajan en la Administración del Puerto se han declarado en huelga pidiendo la base de un pliego de condiciones presentado el pasado mes de Marzo, y que los obreros creyeron el resolvería antes de 15 días promesa del Estado de que *pronto* lo fallaría; esto no ha sido así, y ya que por toda la paciencia se lanzan a la huelga por segunda vez. A cada momento estamos presenciando nuevos casos de huelgas obreras ¿Cuándo dejarán los obreros de conflarse en sus enemigos? Sólo la fuerza que da la unión, la solidaridad y la organización es el éxito en nuestras luchas. Conciencia y Unión, pues.

De la Villa del Cerro — Actividades gremiales

El 14 del corriente mes se realizó una reunión de los mecánicos de esta localidad en el local de la Federación de Obreros de los frigoríficos. A dicha reunión asistieron la mayoría de los obreros de dicho gremio, los cuales acordaron adherirse a la Sociedad de Resistencia y adherirse a la F. O. R. U.

Los obreros del taller mecánico del frigorífico Artigas y los carpinteros del frigorífico Swift presentaron a dichas empresas un pliego de condiciones, exigiendo un aumento en sus jornales. A estos pedidos seguirán los de los demás gremios, ese que ya se agitan en ese sentido. Esto dice bien claro que los obreros de los frigoríficos no se duermen sobre el laurel de la lucha y reclaman parte de lo que con justicia les pertenece.

Los obreros de los frigoríficos Swift, Artigas y Uruguayo de la sección Feto se declararon en huelga la semana pasada, reclamando un aumento en sus jornales, que fue concedido por dichas empresas al terminar día de plantado el conflicto. Apesar de que estas empresas concedieron los aumentos en esas fábricas para echar por tierra el movimiento, la firme unión de los trabajadores hizo que sobre el deseo patronal y la avaricia de los potentados, llevando a un completo triunfo sus justas aspiraciones.

—También los obreros de la sección Estadística que se encuentran en huelga piden unas mejoras en sus jornales, las que fueron concedidas. Esto nos demuestra que la unión de todos los obreros, sin distinción de gremios por ramas de industrias es de fundamental importancia para obtener mejoras en nuestras condiciones, agregando trabajo a todo el proletariado, que es el verdadero explotado.

En el Frigorífico Artigas

En este establecimiento hay fijados carteles indicando que se prohibe a los obreros hablar de religión o de política; que se prohibe el mismo concepto a los que le escuchan tan largas como aburridoras conferencias sobre evangelio y moral.

Lo curioso del caso es que en una tribuna libre en el seno de una sociedad obrera, de mejorar la suerte de la humanidad, de la bondad, mientras en las horas de labor se nos quiere imponer silencio sobre todos los males que nos azotan, sobre todas las convicciones, negando trabajo a todo aquel que no piense exactamente igual que nosotros, que no sea un fiel servidor en su modo de pensar y sus anhelos de justicia.

Esta forma de proceder de un señor superintendente y predecesor de ja bonidad evangélica, habla bien claro de la moralidad de la ciencia de una religión que, a pesar de todo, se encuentra a merced de un patrón con sus prácticas de peque ño tirano.

S. de R. Obreros Broncereos

Este batallador sindicato vuele nuevamente a la lucha. Habiendo presentado un pliego de nuevas condiciones de trabajo al industrial A. Gutmann. Dicho pliego no ha sido aceptado por el mismo, siendo causte el burgués en el momento de recibir la intimación. Si, vendio el pliego y no conoció. Ante esta negativa, los compañeros irán a la huelga. Son estos 35. El taller de Gutmann está situado en Piedras y Juan C. Gómez, si al momento llega a producirse, los componentes del gremio deben prestar la debida solaridad.

—Hoy, viernes, hay en el local de dicho sindicato asamblea y conferencia. Quedan invitados los componentes del gremio.

Unión G. de Picapedreros (Paso Molino)

El lock out patronal.—Esta entidad pone en conocimiento a todos los picapedreros que pasamos una nota a Traverso pidiéndole la abolición del trabajo a destajo, el cual contestó negativamente. La patronal a la vez nos envió una nota diciendo que, si no se arreglaba Traverso, pararían el trabajo, y así lo hicieron.

Ahora pedimos a todos los compañeros que se abstengan de venir para ésta hasta que esta sección no avise que se haya solucionado el conflicto.—*La Comisión.*

Al gremio gastronómico

Un artículo que con el título «Despreocupación o indiferencia?» aparece en el último número de «El Obrero Gastronómico», me sugiere algunas consideraciones sobre las verdaderas causas que motivan esa desorganización real — malamente encubierta por los sindicatos que pretenden ser el articulista sirve de base para su argumentación.

Doloroso es decirlo, pero general que adolece nuestro gremio sindical, viviendo crónico de puro viejo. Despreocupados e indiferentes, reacios a la organización... pese a estar agremiados (paradojero la vida...) los más, la gran mayoría, pertenecen a su respectivo sindicato sólo «para que se les dejen tranquilos», según expresión no disimulada, no conociendo, o conociendo pero no cumpliendo siquiera con lo más elemental de lo que estatuyen los reglamentos o bases si que han prestado su aceptación.

Es preciso reconsejar, y dirigiéndome a los dirigentes del gremio, opino que debiera imciarse una activa campaña de capacitación, a un tiempo mismo por medio de nuestra prensa, desde la tribuna, dándose comienzo a una serie de conferencias destinadas a instruir al gremio «todo», puesto que instrucción nunca es lo que le falta. De común acuerdo, las comisiones de los gremios afines podrían alquilar al efecto locales apropiados, y gestionar el concurso de aquellos trabajadores que consideraseen aptos para ocupar la tribuna con provecho para los neófitos.

De la desorganización presente, fuera de duda, cábenos un poco de culpa a cada uno; pero es hora de que los bien intencionados, los iniciados en la lucha. nos propongamos elevar la precaria, casi nula cultura del gremio, preparándolo para las luchas trascendentales que se aproximan.

No hay beneficio sin sacrificio, y si mañana no queremos sacrificar un poco de conciencia de la grande incapacidad del gremio que nos cuenta eu su seno, procuremos, empeñémonos, mejor dicho, en que esa incapacidad vaya cada día mermando, reduciéndose, hasta quedar anulada. Es el deber de los agremiados conscientes, y el vuestro ante todo, compañeros dirigentes.—*Un filósofo.*

Balance de "La Batalla"

De los Núms. 156 y 157

ENTRADAS	
Recibos	6.4g
Donaciones—Coleto, 0,50, Alfonso, 0,50, P. A. de la Vida, 1.00, Varios 10-00, Semole 0,50, Palmada 0,50, Cánepa 0,50, Haniizal 1.00, Spinelli 1.00, Galeano 0.30, Carballo 0.30, Centella 0.80 Lista a cargo del compañero Lista Spinelli (Jefe Suárez), 1.19	$ 27.09
Venta 0.26; Valgez 1,45, Collazo 4.60, 0.50. C. P. P. Molino 6 80	" 12.85
	$ 46.44

SALIDAS	
Impresión de los Nos. 156 y 157	$ 120.00
Estampillas de sobre	" 6.50
Una almohadilla	" 0.50
Pago por la llave del local	" 15.00
Gastos de instalación del local	" 2.45
Déficit anterior	" 218.17
Suma	" 357.07

RESUMEN	
Entradas	$ 46.44
Salidas	" 357.07
Déficit	$ 311.63